

Horeb Ekumene

Nº 40. MARZO 2022



Testimonio

Espiritualidad centrada en Jesús

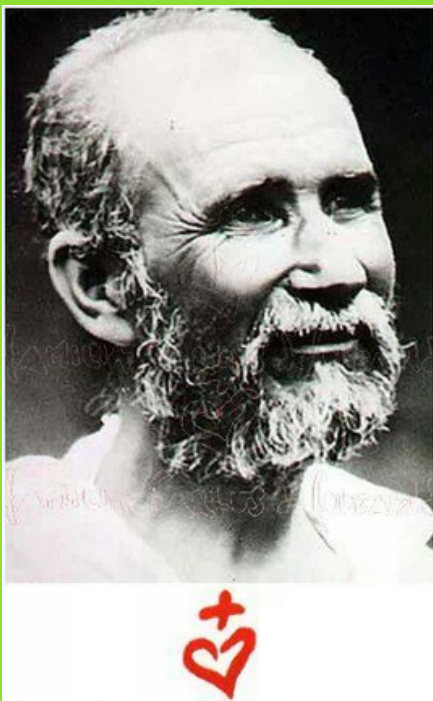
**El hermano Carlos, precursor
del diálogo interreligioso**

Desde la Trapa

Teología negra

Poema

Oraciones



REVISTA HOREB EKUMENE

ISSN 2605 - 3691

Marzo de 2022- Año V - N° 40

Comunidad Ecuménica Horeb

Carlos de Foucauld

Director: J. Álvaro Ricas Peces

Firmas:

Pablo César Ghilini,

José Luis Vázquez Borau,

Julia Crespo Benito

Rogelio Bernal Vélez

Hugo Sánchez

(La Comunidad Ecuménica Horeb

Carlos de Foucauld y la dirección

de la revista no asumen

necesariamente las opiniones y

puntos de vista expresados en los

artículos y noticias publicadas.

Fotografías: Salvo otra indicación,

las fotografías son de reproducción

libre y están obtenidas del banco

de imágenes PIXABAY, FEADULTA y del

archivo de Kasir Ould Bachir . Los artículos

son de libre reproducción, citando

la procedencia).

Publicación gratuita. Valladolid

(España)

<https://issuu.com/horeb.ecumene>

Imagen portada: Kasir Ould Bachir

Comunicaciones:

horeb.ecumene@outlook.com

<https://horebfoucauld.wordpress.com/>

Sumario

Editorial

J. Álvaro Ricas Peces

Pág. 3

Testimonio

Hugo Sánchez

Pág. 4

Espiritualidad evangélica

Espiritualidad centrada en Jesús

Julia Crespo Benito

Pág. 5

Ecumenismo y Diálogo

interreligioso

El hno. Carlos, precursor

del diálogo interreligioso

Pablo César Ghilini

Pág. 9

El hermano Carlos habla...

Desde la Trapa

José Luis Vázquez Borau

Pág. 11

¿Qué opinan los demás...?

Teología negra

Rogelio Bernal Vélez

Pág.14

Poema

Julia Crespo Benito

Pág.16

Oraciones

Pág.18



Editorial

La Comunidad Ecu mica Horeb Carlos de Foucauld, a través de esta revista, quiere comunicarse con todas aquellas personas que se sienten cerca del hno. Carlos y la espiritualidad que transmite. Creemos indispensable, para ello, expresar nuestros testimonios desde el Nazaret cotidiano de cada cual, y reflexionar sobre los temas que consideramos importantes para seguir el camino que nos traz .

Testimonio

En el año 2019, después de mucho discernimiento, mi esposa Lucia Helena y yo iniciamos a construir nuestro proyecto espiritual, pastoral y de vida en nosso Nazaret, que es un barrio popular a las afueras de La ciudad de Cuiabá, Capital de Mato Grosso en el centro oeste brasileiro. Es un barrio que tiene por nombre “Jardín el dorado” que nada tiene de Jardín ni mucho menos de dorado. El barrio tiene la característica de hablar 3 idiomas: Español, portugués y criollo (Haitiano). Es el único barrio en la ciudad con esta característica, con muchos problemas sociales y estructurales, como calles de tierra y asfalto en pésimo estado, sin puestos de salud y una sola escuela donde estudian las crianzas hasta la edad de 12 años.

Tenemos muchos problemas de droga que surge a través del problema social expuesto. Aquí están localizadas las milicias del “Comando Vermelho” que controla el tráfico de drogas en toda la ciudad. Aquí sobran iglesias pentecostales en cada cuadra una. La Iglesia católica con una única capilla esta sin feligresía, con una misa por mes. En este contexto es que vivo mi Nazaret. Rodeado de hombres y mujeres donde la religión poco tiene que decir, porque muchos perdieron la Fe en la institución.

Aquí queremos ser hermanos de todos, un lugar de refugio para los inmigrantes venezolanos y haitianos. Un lugar de encuentro para todos aquellos que no se encajan en las estructuras legales de la iglesia: divorciados, madres solteras, homosexuales... Y con todo aquello que es descartable.

Para nosotros es el mayor tesoro y es así es que construimos nuestra comunidad.



Somos conocidos en el barrio como la “casa del cura casado” o la Fraternidad del cura casado. Todos los Jueves celebramos la eucaristía y vienen anglicanos, católicos, bautistas, cada uno con su problema. Juntos nos alimentamos de la Palabra y la eucaristía y a ninguno se le pregunta a qué Iglesia pertenece o en qué estado civil se encuentra, porque aquí todos somos Hermanos. Aquí la eucaristía es entregada para todos, y cuando decimos todos es todos, sin exclusiones. Siempre terminamos cenando todos juntos.

Cada jueves una familia ofrece la cena y así construimos la fraternidad tan soñada por el Hermano Carlos de Foucauld. Muchos nos miran con desconfianza y escuchamos los comentarios: “cura comunista”, “cura infiltrado”, “cura falso”, “Iglesia Falsa”. No dudamos de nuestro ministerio y servicio, sabemos que el camino de los últimos es el camino propuesto por Cristo. No queremos construir una Iglesia de estructuras materiales sino que queremos continuar celebrando al aire libre y alrededor de la mesa común y que la catedral sea nuestros corazones.

Ahora estamos proponiendo construir un pequeño oratorio dedicado al Hermano Carlos de Foucauld con motivo de su canonización, para que él, de la mano de nuestro señor Jesucristo, nos guíen y no nos dejen desviar del camino de la fraternidad universal llamado Nazaret. (Hno. Hugo Sánchez).

An abstract painting with a central dark, vertical form that resembles a cross or a figure. The background is composed of various shades of yellow, orange, red, and purple, with white and light grey areas. The brushstrokes are visible and expressive.

Espiritualidad Evangélica

Espiritualidad centrada en Jesús

Julia Crespo Benito

ESPIRITUALIDAD CENTRADA EN JESÚS

La espiritualidad está de moda. Este hecho, aunque no deja de ser paradójico en una sociedad tan materialista y amorfa en valores, es loable. La dimensión espiritual no sólo complementa las otras dimensiones, corporal, emocional y mental del hombre sino que las integra y dignifica aportando sentido a la vida. Pero ¿Es suficiente este viaje introspectivo al interior de nuestra conciencia que ofrecen a diestra y siniestra numerosos coach, para aquellas personas que de alguna forma hemos sido “tocadas” por la figura de Cristo y queremos vivir según su espíritu? Si bien puede ser un paso inicial, nuestro recorrido ha de abarcar otros paisajes. Nuestro viaje interior ha de recorrer lenta y conscientemente los evangelios acompañando y acompañados por Jesús que a través de sus actos y sus palabras nos va mostrando el verdadero rostro de Dios y la forma de proclamar su Reino. En definitiva nuestra espiritualidad ha de ser una espiritualidad evangélica.

En este apartado intentaremos ir aportando información de diferentes teólogos, santos y seguidores incondicionales de Cristo que de alguna forma pueden ayudarnos a descubrir las claves de esta espiritualidad evangélica y ayudarnos a incorporarlas en nuestra día a día.

Para empezar recogeremos un extracto de la ponencia que el Teólogo José Antonio Pagola, Director del Instituto de Teología y Pastoral de San Sebastián, dio en Santiago de Compostela. Año 2011, Vol. 35, Número 175. Recoge los contenidos presentados a: Foro Religión e Cultura en Galicia.

Nada hay más urgente en la iglesia de hoy que volver a Jesús para centrar con más verdad y fidelidad nuestra espiritualidad en su persona y su proyecto de reino de Dios. En unos tiempos en que se está produciendo un cambio socio-cultural sin precedentes, la iglesia necesita una conversión al Espíritu que animó la vida entera de Jesús, que es fuente y camino de una espiritualidad sana, creativa, liberadora y generadora de esperanza. Después de veinte siglos de cristianismo, el corazón de la iglesia necesita conversión y purificación. De lo contrario el cristianismo corre el riesgo de diluirse en formas religiosas cada vez más decadentes y sectarias, y cada vez más apartadas de lo que fue el movimiento inspirado y querido por Jesús. Espiritualidade centrada en Xesús, Encrucillada 175 (2011) 490-510.

La espiritualidad no es patrimonio de las religiones. Cualquier persona que vive con hondura y calidad humana su existencia, vive con una determinada espiritualidad que motiva su vida, inspira su comportamiento y configura sus valores y el horizonte de su ser.

Los cristianos hablamos hoy de diferentes escuelas o corrientes de espiritualidad: espiritualidad luterana, calvinista o católica; espiritualidad monástica, laical, familiar, sacerdotal; espiritualidad benedictina, ignaciana, teresiana. Como es obvio, la espiritualidad cristiana consiste en seguir a Jesús de manera que su experiencia de Dios y su Espíritu sean los que configuren nuestra vida.

No hay un camino hecho en la espiritualidad. El itinerario espiritual de cada persona es una aventura inédita y original de cada uno. Si queremos vivir una espiritualidad viva y actualizada en nuestro tiempo, tendremos que estar muy atentos y muy abiertos al Espíritu que animó a Jesús.

Nos vamos a centrar en lo esencial de la espiritualidad evangélica: Buscar el reino de Dios y su justicia.

Jesús no es un hombre disperso, atraído por diferentes intereses, sino una persona profundamente unificada en torno a una experiencia nuclear: Dios, el Padre bueno de todos. Captar las claves de la espiritualidad de Jesús exige captar cómo vive Jesús de esa experiencia de Dios. Para Jesús, Dios no es una teoría, sino una experiencia. Nunca propone una doctrina sobre Dios. Nunca se le ve explicando su idea de Dios. Para Jesús, Dios es una presencia cercana y amistosa que transforma todo su ser y le hace vivir buscando una vida más digna, amable y dichosa para todos, empezando por los últimos.

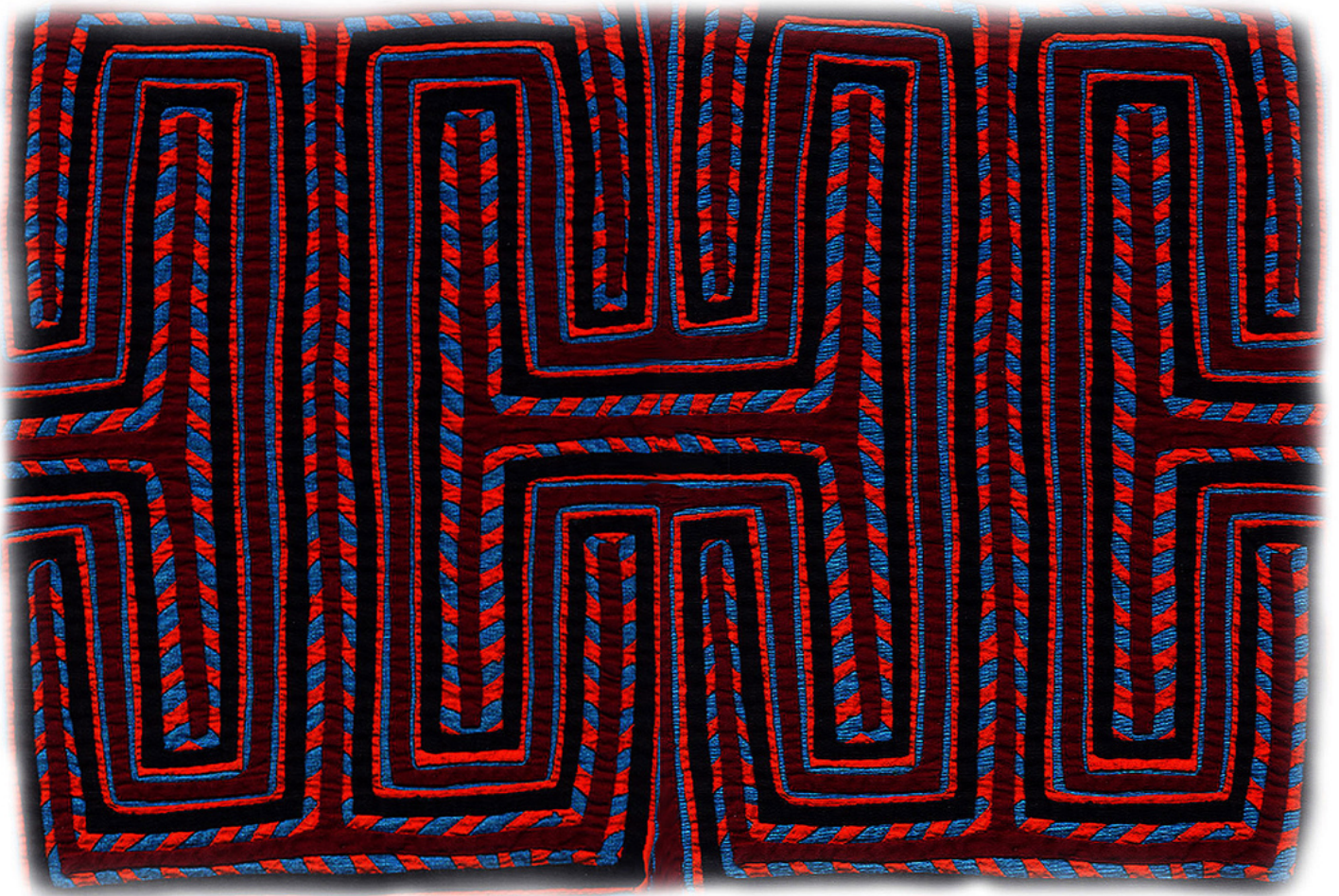
Jesús no contempla a Dios encerrado en su propio mundo, aislado de los problemas de la gente; lo siente comprometido por un mundo más humano. Lo vive como la presencia buena de un Padre que se está introduciendo en el mundo para humanizar la vida. Por eso, para Jesús, el lugar privilegiado para vivir a Dios no es el culto, ni tampoco el desierto, sino allí donde se va haciendo realidad su reino de justicia.

La espiritualidad de Jesús está centrada en el reino de Dios, es decir, se alimenta de un Dios que sólo busca una humanidad más justa y más feliz, y tiene como centro y tarea decisiva construir una vida más humana, tal como la quiere Dios. Cualquier espiritualidad que quiera llamarse y ser cristiana tendrá que seguir a Jesús por los caminos del reino de Dios.

La existencia profética de Jesús alcanza su culminación al ser crucificado. En la cruz se revela de un modo definitivo su pasión por el reino de Dios y su compasión por las víctimas, asumiendo su aflicción hasta el final. Su petición de perdón al Padre para sus verdugos es, al mismo tiempo, un gesto sublime de compasión y una crítica suprema a la insensatez del poder político y religioso que crucifica a los inocentes (Lc 23, 34). Por otra parte, su grito a Dios, identificado con todas las víctimas, pidiendo alguna explicación a tanto abandono, y su entrega confiada al Padre quedan en los labios del Crucificado reclamando una respuesta de Dios más allá de la muerte: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” ¿Por qué nos has abandonado? “Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu”. Padre, en tus manos quedan nuestras vidas. La resurrección del Crucificado, desautorizando al representante del imperio y a las autoridades del templo constituye la intervención definitiva de Dios, que abre un futuro nuevo a la historia humana.

La esperanza nueva que introduce Jesús en el mundo sólo es posible proclamarla desde la fe en un Dios que no abandona las víctimas. Un Dios liberador que no tiene por qué acomodarse a las pretensiones de los poderosos ni seguir los caminos que marcan los dueños del mundo. La actuación curadora de Jesús sanando a los enfermos de Galilea ya está anunciando la salvación eterna que nos ofrece Dios. Sus comidas con pecadores, prostitutas e indeseables anticipan ya el banquete del reino abierto a todos en torno al Padre. La última palabra sobre la historia humana la tiene Dios. Cuando su proyecto del reino es impedido por el mal, fracasa por nuestro pecado, o queda a medias interrumpido por la muerte, Dios lo lleva a su plenitud más allá de la muerte. Un día las bienaventuranzas de Jesús se cumplirán. Entonces escucharemos del Resucitado las palabras más consoladoras que podemos leer en las escrituras cristianas: “Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida” (Ap 21, 6).





**Un solo pueblo
no puede conocer
todos los caminos de Dios;
por eso Dios creó muchos pueblos.
Cuando un pueblo dice:
"Yo sé todo sobre Dios,
y lo sé mejor que los demás",
ese pueblo no conoce bien a Dios.**

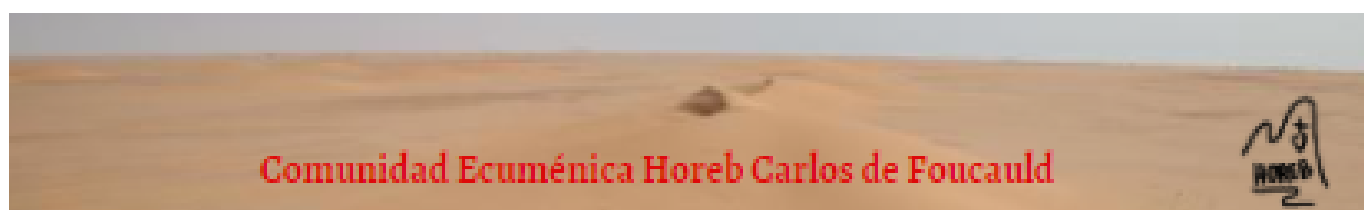
Saila kuna HORACIO MÉNDEZ

Carlos de Foucauld, precursor del diálogo interreligioso.

El cambio de vida de Foucauld, tan drástico como decisivo, hizo de él uno de los paradigmas de la conversión en tiempos contemporáneos. Se lo considera entre los conversos más famosos de la historia, junto con Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Francisco de Asís, Ignacio de Loyola y Edith Stein, entre otros.



Diferentes expresiones de René Voillaume, de Ali Merad, e incluso del Comité «Islam en Europa» del Consejo de las Conferencias episcopales europeas y de la Conferencia de Iglesias europeas, mostraron a Carlos de Foucauld como pionero en el diálogo entre el cristianismo y el islam. Los escritores Ian Latham y Dominique Casajus, analizaron los alcances y límites de tal presentación. Ian Latham señaló que el diálogo entre Foucauld y el islam fue un diálogo «de presencia». La palabra «hermano» era para Foucauld la síntesis para dar la bienvenida a la diferencia, al tiempo que reconocía lo que él tenía en común con el otro: la humanidad. Ese era el fundamento para construir un diálogo de mentes y de espíritus: no un diálogo acerca de la fe de cada cual –aunque esto no se excluyera–, sino un diálogo de vida, desde las pequeñas cosas ordinarias del quehacer compartido. Mentor del gran islamólogo Louis Massignon, que difundiría una visión renovada del islam, se considera a Carlos de Foucauld como una de las figuras preparatorias del camino de diálogo interreligioso que alcanzaría una expresión especialmente intensa en la declaración *Nostra aetate* y en la constitución dogmática *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II.



Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo
si su religión no era como la mía.
Pero ahora mi corazón se ha convertido
en receptáculo de todas las formas religiosas:
es pradera de gacelas y claustro de monjes cristianos,
templo de ídolos y Kaaba de peregrinos,
Tablas de la Ley y Pliegos del Corán.
Porque profeso la religión del Amor
y voy a dondequiera que vaya su cabalgadura.
Porque el Amor es mi credo y mi fe.

Ibn 'Arabi. Místico sufí



En la felicidad y en el sufrimiento deberemos abstenernos de infligir a los demás, aquello que no nos gustaría que nos infligieran.

Jainismo

No hieras a los otros con aquello que te hace sufrir a ti.

Budismo

Lo que no quieras que te hicieran, tu no lo hagas a los demás.

Confucianismo



Verdaderamente, Dios ordena la justicia y hacer el bien.

Islam

LA REGLA DE ORO

No hagas a los otros aquello que, si te hicieran a ti, te causaría pena.

Hinduismo

La buena naturaleza es aquella que se reprime para no hacer al otro aquello que no sería bueno para ella.

Zoroastrismo

Lo que para ti es detestable, no lo hagas tú a tu prójimo. Esta es toda la ley. El resto es comentarios.

Judaísmo



No deseéis para los demás, aquello que no deseáis para vosotros mismos.

Baha'í

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Cristianismo

Lo que os irrita de la conducta de los otros respecto a vosotros, no se lo hagais a ellos.

Filosofía griega



L'HOSPITALITÉ AU DESERT

El hermano Carlos habla...

Desde la Trapa.

José Luis Vázquez Borau

Escritos de Carlos de Foucauld desde la Trapa.

Tres años después de su conversión, el 16 de enero de 1890, el vizconde Carlos de Foucauld entró en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves, en Ardèche. Pidió que, después de seis meses de noviciado, se le enviase al más pobre y lejano monasterio del Asia Menor, y partió para la Trapa de Abbés, en Siria, el 17 de junio de 1890. Allí estuvo hasta febrero de 1897. Las cartas que siguen están tomadas de la correspondencia de Carlos de Foucauld, convertido en Hermano María Alberico.

Desde la Trapa de Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Siria)

La Trapa de Akbes, la pobrísima Trapa de Notre-Dame du Sacré Coeur, ¿respondía a la esperanza que el hermano María-Alberico había puesto en ella? El 30 de octubre de 1890 escribe a su director, el padre Huvelin: «Usted creerá que tengo bastante pobreza. No. Somos pobres en comparación con los ricos, pero no en comparación con Nuestro Señor, no como yo lo era en Marruecos o como lo fue san Francisco. Y añade: «Lo deploro, pero sin turbarme». La búsqueda absoluta de la voluntad de Dios le da fuerzas para olvidar todos sus deseos. En una carta a su prima la Sra. Bondy, del 30 de diciembre de 1891, en relación al sacerdocio, le dice: «El padre Huvelin me dice que no oponga resistencia alguna, si se me quiere preparar para un ministerio tan santo... Me dice que me cree llamado a él... Yo sigo deseando no tener que obedecer eso; sin embargo, apenas lo deseo. No quiero tener otros deseos que la voluntad de Dios». Pero, apenas pronunciados los votos, se piensa en hacerle caminar hacia el sacerdocio. El 4 de febrero, Dom Luis de Gonzaga, prior de Notre-Dame du Sacré-Coeur, escribe a la señora Blic: «Yo querría que nuestro padre María-Alberico hiciera estudios teológicos, aquí mismo, naturalmente, a fin de que un día pueda ser promovido al sacerdocio. Todavía no le he hablado de este propósito, pero preveo muy bien que tendré que sostener una seria lucha contra su humildad y, en definitiva, es una cosa que, en nuestra orden, no podemos mandar en virtud de obediencia». La determinación le es comunicada a fines de febrero. El 29 de este mes, el hermano María-Alberico comunica a su prima que se proponen hacerle seguir, desde Pascua, clases de teología. Para él, que quiere el último lugar, hacer estudios, aunque sean de teología, es ir contra la vocación de anonadamiento, a que se siente llamado. Para él, ser sacerdote no es estar en el último lugar. El sacerdote tiene que gobernar y enseñar. En cambio, el hermano María-Alberico quiere ocultarse y callar, no tener lugar reconocido, ser socialmente el último, llegar a ser cada vez más el pobre de Jesús.

A un trapense el 7 de febrero de 1891:

«Nuestro descanso consiste en alegrarnos de la felicidad infinita de Dios y, mirando un poco más abajo, de alegrarnos de nuestras cruces y desear más todavía, pues de ese modo tenemos la dicha de imitarle y de probarle nuestro amor, ¡cosas tan queridas a un corazón que ama! Ni la felicidad, ni Dios, ni las cruces, nos faltarán jamás».

A un amigo, con motivo del aniversario de su nacimiento, el 15 de agosto de 1891:

«Todas las fechas parecen decir hasta la vista y hablan del eterno retorno; todas parecen gritar que Nuestro Señor Jesús no estará eternamente escondido a sus pobres hijos, y ésta de hoy habla del Cielo con más fuerza que las otras. Es conveniente decirse, asimismo, cuando se es, como yo soy a menudo, tan horriblemente frío, tibio y distraído delante del Tabernáculo, que llegará un día en que este Señor que nosotros querríamos amar tanto se nos aparecerá en toda su belleza, y que al fin nosotros le amaremos... ¡Qué bueno es dejar pasar los días! ¿Quién sabe lo que nos queda de vida? Que sea poco o mucho, pueda Nuestro Señor obrar Él mismo en nosotros; que esto que reste de vida sea ¡todo para Él, todo por Él, todo por el consuelo de su Corazón!

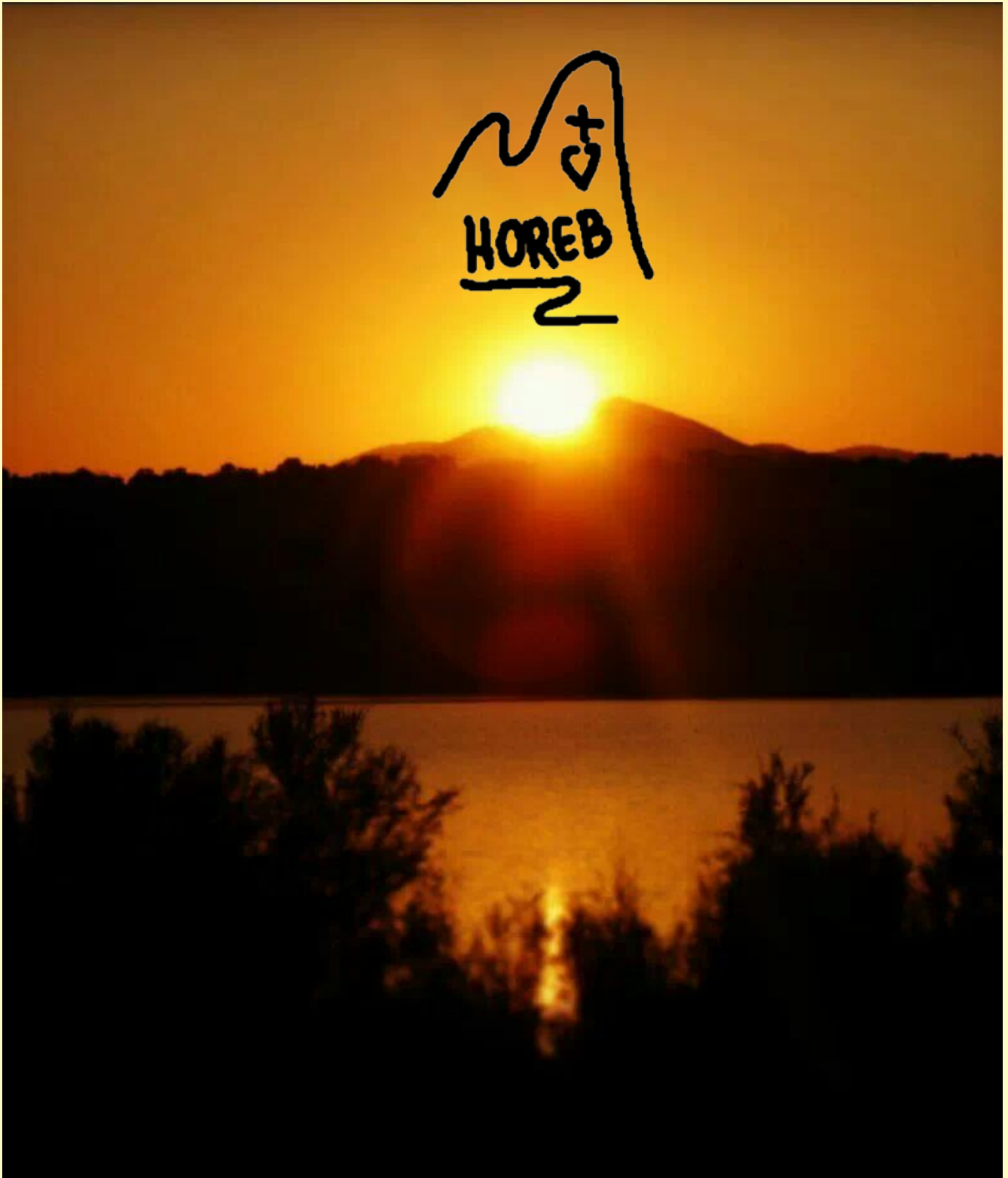
A un trapense el 18 de agosto de 1891:


¿Puede quejarse aquel que hace la voluntad de Nuestro Señor? ¿Hay alguna cosa más dulce en el mundo que hacer la voluntad de Aquel a quien se ama? Y, si en la ejecución se encuentra alguna pena, entonces ¡la dulzura es doble!

A un amigo el 29 de noviembre de 1896:

«Cuando se ama, querrías hablar sin cesar del ser amado, o al menos mirarle sin parar; la oración no es otra cosa; es la conversación familiar con nuestro Bien amado. Se le mira, se le dice que se le ama, se alegra uno de estar a sus pies, se le dice que se quiere vivir y morir...»

J. L. Vázquez Borau





¿Qué opinan los demás...?

Teología negra

Rogelio Bernal Vélez

La persona, Dios, la naturaleza. Un enfoque desde la Teología negra y la espiritualidad que se deriva de ella.

Se parte de la esclavización a la que ancestralmente ha sido sometido el negro, y toda la discriminación y racismo que se ha derivado de allí. Siempre ha habido esclavitud, y es un dato de la historia innegable, si bien ésta no siempre ha sido al pueblo negro, sólo circunstancialmente.

En la medida en que el negro ha tomado conciencia, ha sido consciente de su situación, ha sido porque se ha encontrado consigo mismo. Eso indica, desde la raíz, una cierta superioridad del negro frente al blanco, quien ha sido insensible a este proceso. Sólo cuando el blanco reconozca su alienación, podrá liberarse de ella y de su esclavización interior.

El negro, por lo tanto, ha marcado la pauta para su liberación y la del blanco. Si ha introyectado en sí mismo esta alienación, necesita ser liberado de ella. Es aquí donde reside la fuerza de esta espiritualidad.

Podríamos fundamentarla en Éxodo 3, donde el Pueblo de Israel clama a Dios por su liberación y Dios escucha su clamor. Este pasaje adquiere una significación universal, en cuanto simboliza la liberación del pecado y el consiguiente posicionamiento en la dignidad de los hijos e hijas de Dios. Sin embargo, esta liberación no será fácil, pues el mismo Pueblo tiene que tomar conciencia de su situación de esclavitud.

También en el Libro de Job, donde se nos presenta el sufrimiento del inocente, con toda su situación histórica y existencial, y todo el proceso que realiza Job, hasta poderle encontrar un sentido a ese sufrimiento y poder encontrarse con el verdadero Dios.

Estos pasajes de la Escritura pueden iluminar este proceso de liberación del negro, en cuanto lo sumen en una situación existencial y de esclavitud con todas sus consecuencias de alienación, pero que es un llamado, desde sí mismo, a liberarse y a marcar un camino de esperanza que lo llevan también a clamar por su liberación.

Hay, desde luego, una interacción entre la persona, en este caso del negro, con las circunstancias exteriores que lo rodean. No es sólo el arraigo a su tierra natal, a sus costumbres, su idiosincrasia, sino a la relación directa con la

naturaleza. Es poseedor de una Sabiduría que se expresa en su folklore, en su música. A través de todo esto él revela su identidad, y su encuentro con Dios. De ahí sus cantos, muy religiosos, donde expresa una cercanía profunda con ese Ser Superior, en quien deposita todo su anhelo de liberación.

Podríamos concluir que el negro, desde esta resistencia, desde esta capacidad de “aguante”, o resiliencia, le aporta a la humanidad un canto gozoso de esperanza, de fe, y un amor a toda prueba, que apunta a un futuro de fraternidad, justicia y paz.

Consecuencias para la formación de Agentes de Pastoral negra.

El APN necesita hacer una introspección sobre sí mismo. Que es lo que realmente le motiva a querer dar un aporte en este sentido. No puede ser como algo sólo formal, un compromiso superficial.

1. Debe haber un conocimiento de la situación social en que vivimos, y las implicaciones que tiene como Comunidad Negra. En qué contexto se desarrolla esa realidad y cómo lo afecta personalmente.

2. Qué elementos de juicio tiene para juzgar esa realidad. Cómo poder discernir lo que conviene.

3. Qué pasos puede ir dando de cara a este discernimiento, en el camino de esta liberación. Aquí tendrá que fijarse metas a corto, mediano y largo plazo. Lo importante es mantener una actitud de acompañamiento y de implicarse hasta las últimas consecuencias. Ir más allá de lo “aceptable” y saber romper esquemas fáciles que impiden un verdadero cambio.

4. Finalmente, es recomendable iluminar la realidad a la luz de la Palabra de Dios, con una mirada negra, es decir, hacer una exégesis desde el pueblo negro.



LOS PLANES DE DIOS

**Ahora la amarga enfermedad,
en dulce medicina se convierte
En su aislado destierro,
la soledad del enfermo florece.
Entre la sequedad de su desierto,
el Agua por las grietas se sumerge.
Vivificando lo que encuentra al paso,
permite que germine la simiente**

**El Espíritu ahora resplandece.
El corazón se expande suavemente
contemplando las diminutas flores
que van surgiendo de la tierra inerte.
Ya no siente temor ni desamparo,
Siente que Dios está presente.
Él siempre da lo que conviene,
Él prepara las cosas sabiamente**

**Dios detiene a su gusto nuestro tiempo,
Dios nos cambia los planes bruscamente
Dios convierte las dudas en certezas,
Dios convierte desiertos en vergeles.
Sólo hay que abandonarse y confiar.
Ser humildes, generosos, valientes.**

**Padre mío, me abandono a ti,
haz de mí lo que quieras,
lo que hagas de mí te lo agradezco.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo ,
con tal que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Dios mío
Pongo mi vida en tus manos,
te la doy, Dios mío,,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme
entregarme en tus manios sin medida,
con infinita confianza ,
porque tú eres mi Padre.**



**Señor, ayúdame a encontrarte
en lo más profundo de tu ser.
Que capte, Señor, tu promesa,
el proyecto que, desde siempre,
has pensado para mí,
en tu entrañable amor para conmigo
y en favor de mis hermanos.
Que me deje llevar por tu espíritu
en la realización de tu plan,
tanto en los momentos de gozo
como en el sufrimiento que esto pueda comportar.
Dame la gracia de poder vivir todo esto
en una comunidad que viva, ya ahora,
la alegría de sentirse salvada por ti;
Ila comunique al mundo entero
y prepare con su esfuerzo
el Reino de Justicia, Amor y Paz
que Tú nos has prometido.**